

OK

plaza pública para la edición del 14 de mayo de 1992

% Asamblea priísta

% Borrego y los demás

miguel ángel granados chapa

Hoy se reúne la asamblea extraordinaria convocada por el Partido Revolucionario Institucional para el solo efecto de ungir como presidente del organismo a Genaro Borrego Estrada, licenciado en relaciones Industriales de la Universidad Iberoamericana, que hace menos de diez años fue oficial mayor del comité nacional que ahora encabezará, y que estaría concluyendo su sexenio como gobernador de Zacatecas si la decisión del Presidente Salinas no lo hubiera colocado al frente del priísmo nacional.

Borrego fue destapado hace poco más de un mes, como parte de un movimiento más amplio que incluyó la designación de Patricio Chirinos a la candidatura veracruzana, lo que a su vez originó que el senador Luis Donald Colosio dejara el liderazgo priísta, y su cargo senatorial, para colaborar con el Ejecutivo en la novísima Secretaría de Desarrollo Social. El puesto que Borrego ocuparía hasta el 12 de septiembre próximo fue llenado por el abogado Pedro de León.

Borrego tendrá, de acuerdo con su preparación, más un papel organizativo que doctrinario o propiamente político, ya que las tareas de este último corte se realizan fuera de la estructura partidaria, como lo probó el hecho de que la candidatura de Sinaloa se hubiera resuelto durante la extraña etapa en que Borrego hacía campaña para ser nombrado presidente, y este cargo, con el carácter de interino, lo desempeñaba el ex gobernador campechano Rafael Rodríguez Barrera. Nadie apostaría medio peso a que éste tuvo capacidades ejecutivas para encabezar el proceso interno de selección del aspirante sinaloense.

Si bien se ha hecho público el tono anticipatorio del discurso pronunciado por Borrego, en diciembre pasado, con la noción de liberalismo social como eje principal, sería un exceso atribuirle el papel de ideólogo de su partido. Ni sus antecedentes ni sus inclinaciones conducen a verlo como una especie de Reyes Heróles o Muñoz Ledo de los noventa, preocupado por asegurar a su partido de una orientación ideológica renovada. En este momento, el pensamiento político preocupa poco al PRI, que por otro lado se vería en aprietos para hacer conciliar el nacionalismo revolucionario que todavía permea su declaración de principios de 1990, con la doctrina presidencial esparcida *urbi et orbi* el 4 de marzo anterior.

Por lo tanto, la gestión de Borrego se distinguirá por el énfasis en la organización y el financiamiento del partido. En lo primero, los trabajos que ya ha realizado UNE, la antigua CNOP, han señalado una pauta. El sector popular



plaza pública / 2

14/11/92

descubrió hace tiempo que la sociedad mexicana había crecido, y que sus estructuras partidistas ya no coincidían con amplias zonas del quehacer social, por lo que había que buscar un mecanismo que permitiera al partido aproximarse a aquellos sectores. De otro lado, la idea modernizadora que todo lo impregna descubrió que las corporaciones se oponían en el partido a la expresión de los individuos. De todo eso surgió la idea del partido de ciudadanos, que en un primer momento se pensó como sustituto del partido de sectores, corporativo, aunque luego se concluyó que no era necesario eliminar, sino solo podar la presencia de esos cuerpos. De todos modos, en UNE se creó el Movimiento Ciudadano que es como el germen de lo que se quiere que sean, en pasos sucesivos, el sector popular y el partido enteros.

Por lo que hace al dinero, el esfuerzo de Borrego será de una u otra dimensión según sea posible, y real, la decisión de constituir un partido al margen del Estado. Un PRI lejano del gobierno parece una contradicción en los términos. Uno de los aspectos en que con mayor claridad se expresa la vinculación entre ambas entidades es en lo material. Por doquier el PRI se ha beneficiado de bienes de la nación para su crecimiento y sus campañas. Por poner un ejemplo a la mano, en Pachuca su domicilio social correspondía al de la escuela 18 de marzo. Como no es creíble que el predio fuera vendido, pues su pertenecía a la SEP no *permite que* *sed* es enajenable, lo probable es que todavía pertenezca al gobierno federal, y sin embargo lo usa un partido.

Si bien el PRI dispone, a través del IFE, de cuantiosos recursos legítimamente fijados, en vista del sesenta y uno por ciento de los votos que obtuvo en la más reciente elección, es un partido tan habituado a lo rumboso, a la ostentación y aun al despilfarro, que deberán pensarlo seriamente antes de resolverse a poner su casa aparte.



# PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Asamblea priísta

Borrego y los demás

**H**oy se reúne la asamblea extraordinaria convocada por el Partido Revolucionario Institucional para el solo efecto de ungir como presidente del organismo a Genaro Borrego Estrada, licenciado en Relaciones Industriales de la Universidad Iberoamericana, que hace menos de diez años fue oficial mayor del comité nacional que

ahora encabezará, y que estaría concluyendo su sexenio como gobernador de Zacatecas si la decisión del Presidente Salinas no lo hubiera colocado al frente del priísmo nacional.

Borrego fue destapado hace poco más de un mes como parte de un movimiento más amplio que incluyó la designación de Patricio Chirinos a la candidatura veracruzana, lo que a su vez originó que el senador Luis Donaldo Colosio dejara el liderazgo priísta, y su cargo senatorial, para colaborar con el Ejecutivo en la novísima Secretaría de Desarrollo Social. El puesto que Borrego ocuparía hasta el 12 de septiembre próximo fue llenado por el abogado Pedro de León.

Borrego tendrá, de acuerdo con su preparación, más un papel organizativo que doctrinario o propiamente político, ya que las tareas de este último corte se realizan fuera de la estructura partidaria, como lo probó el hecho de que la candidatura de Sinaloa se hubiera resuelto durante la extraña etapa en que Borrego

hacia campaña para ser nombrado presidente, y este cargo, con el carácter de interino, lo desempeñaba el ex gobernador campechano Rafael Rodríguez Barrera. Nadie apostaría medio peso a que éste tuvo capacidades ejecutivas para encabezar el proceso interno de selección del aspirante sinaloense.

Si bien se ha hecho público el tono anticipatorio del discurso pronunciado por Borrego, en diciembre pasado, con la noción de liberalismo social como eje principal, sería un exceso atribuirle el papel de ideólogo de su partido. Ni sus antecedentes ni sus inclinaciones conducen a verlo como una especie de Reyes Heróles o Muñoz Ledo de los noventas, preocupado por asegurar a su partido una orientación ideológica renovada. En este momento, el pensamiento político preocupa poco al PRI, que por otro lado se vería en aprietos para hacer conciliar el nacionalismo revolucionario que todavía permea su declaración de principios de 1990, con la doctrina presidencial esparcida *urbi et orbi* el 4 de marzo anterior.

Por lo tanto, la gestión de Borrego se

distinguirá por el énfasis en la organización y el financiamiento del partido. En lo primero, los trabajos que ya ha realizado UNE, la antigua CNOP, han señalado una pauta. El sector popular descubrió hace tiempo que la sociedad mexicana había crecido, y que sus estructuras partidistas ya no coincidían con amplias zonas del quehacer social, por lo que había que buscar un mecanismo que permitiera al partido aproximarse a aquellos sectores. De otro lado, la idea modernizadora que todo lo impregna descubrió que las corporaciones se oponían en el partido a la expresión de los individuos. De todo eso surgió la idea del partido de ciudadanos, que en un primer momento se pensó como sustituto del partido de sectores, corporativo, aunque luego se concluyó que no era necesario eliminar, sino sólo podar la presencia de esos cuerpos. De todos modos, en UNE se creó el Movimiento Ciudadano que es como el germen de lo que se quiere que sean, en pasos sucesivos, el sector popular y el partido entero.

Por lo que hace al dinero, el esfuerzo

de Borrego será de una u otra dimensión según sea posible, y real, la decisión de constituir un partido al margen del Estado. Un PRI lejano del gobierno parece una contradicción en los términos. Uno de los aspectos en que con mayor claridad se expresa la vinculación entre ambas entidades es en lo material. Por doquier el PRI se ha beneficiado de bienes de la nación para su crecimiento y sus campañas. Por poner un ejemplo a la mano, en Pachuca su domicilio social correspondía al de la escuela 18 de Marzo. Como no es creíble que el predio fuera vendido, pues su pertenencia a la SEP no permite que sea enajenable, lo probable es que todavía pertenezca al gobierno federal, y sin embargo lo usa un partido.

Si bien el PRI dispone, a través del IFE, de cuantiosos recursos legítimamente fijados, en vista del 61 por ciento de los votos que obtuvo en la más reciente elección, es un partido tan habituado a lo rumboso, a la ostentación y aun al despilfarro, que deberán pensarlo seriamente antes de resolverse a poner su casa aparte.